

Miguel Pereira

Miguel Pereira pertenece a la comunidad afrouruguaya. Dirige la organización Mundo Afro.

Entrevistador/a: ¿Cómo surge Mundo Afro?

Miguel: Mundo Afro surge un poco por una necesidad, compañeros y compañeras jóvenes (y no tan jóvenes) se propusieron armar una organización no gubernamental enfocándose primordialmente en la situación social de la comunidad afrodescendiente. En el año 90 comienzan las primeras sesiones de Mundo Afro. Entonces, se organiza una asamblea general donde tanto mujeres como hombres se comprometieron a armar un plan estratégico para ver qué cosas debían desarrollarse. Se pensaba que acá en el Uruguay no existían tantos negros, no se les reconocía como a los descendientes de europeos. El programa de desarrollo se basa en el escenario nacional, que en aquel entonces refería a la opinión pública y a crear políticas y acciones específicas para la comunidad negra. Primero, los temas de visibilidad, porque a nivel político el gobierno no reconocía a la comunidad como tal y quedaba por fuera del plafón de los derechos sociales, económicos, políticos, laborales, vivienda, los derechos de las mujeres, etc. Una cantidad de temas que requerían de un ordenamiento y organización para comenzar a ser visibilizados. Desde el 89 hasta estos días se han hecho muchas cosas, pero ha costado mucho. Primero, porque el racismo está fundado ideológicamente, distintos pensadores han colocado a otras razas por encima de la nuestra, lo mismo le pasa a los judíos. Dejemos en claro que, si bien todos somos iguales ante la ley, esa igualdad no se da en los hechos.

Entrevistador/a: ¿Podría contarnos algunas de las iniciativas llevadas adelante por Mundo Afro?

Miguel: Uno de los programas que se creó fue dirigido específicamente a la mujer negra: una cooperativa de vivienda de mujeres afrodescendientes, ubicada en Barrio Sur, atrás del Cementerio Central. Esto se pudo lograr gracias al hoy Ministro de Vivienda, que en aquel momento fue el Intendente de Montevideo, el Arq. Arana, que vendió el terreno municipal a un precio accesible. No fue nada fácil negociar con las autoridades. Además, en el año 90 todo el barrio juntó muchas firmas diciendo que este edificio iba a traer más delincuencia al barrio, que las mujeres negras, al estar tan vulnerables, traerían problemas de prostitución. Entre las personas que juntaban las firmas, había allegados a políticos, que aún están. De allí se fueron organizando acciones para defendernos, también hablando con políticos. Lo cierto es que no se

pudo hacer mucho. Años más tarde, además, vivimos todo el asunto de la crisis. Hasta el día de hoy esta cooperativa de vivienda no se encuentra terminada.

Otro tema importante es haber incorporado el módulo "Raza" en la Encuesta Continua de Hogares en 1996, luego de mucho trabajo y esfuerzos a nivel regional. Se hicieron debates a nivel nacional; algunas personas decían que no veían por qué agregar un módulo sobre raza en la encuesta, pero se logra por primera y única vez incorporar dicho módulo y se arrojan datos que son los que más o menos todos, hasta el día de hoy, manejamos. Gracias a esos datos podemos trabajar más exhaustivamente en los planes y políticas que tenemos que llevar a cabo. A partir de esos datos sabemos cuántos somos, cuál es nuestra situación de pobreza, la situación de los jóvenes, de las mujeres, etc. En el año 98 se empieza a trabajar a nivel del parlamento, participando todos los partidos políticos; ese trabajo culmina con la creación de una ley que regula el tema del racismo y la discriminación. Después nos empezamos a focalizar en el tema de la educación, es decir, cómo la institución Mundo Afro y el sistema educativo pueden encontrar un punto de unión para discutir no solamente el aporte de los africanos en nuestra sociedad, sino además todo lo que significó la esclavitud, la estrategia que la esclavitud significó para la creación de nuestro país. Nos interesa poner ese conocimiento al servicio del sistema educativo.

Durante la segunda presidencia de Sanguinetti creamos una muestra histórica dirigida a los gurises, aquí en la institución. Se trata de un túnel del tiempo que va desde los comienzos de nuestros ascendientes hasta nuestros días. Lo que intentamos es contar nuestra historia: la llegada desde África a este continente, todo lo que significó ser africano esclavizado en estas tierras, los barcos negreros. Se trata de una muestra ambientada con buenas imágenes, que ha causado un impacto importante no solamente en los niños, sino también en maestras y profesores. Cuando uno va a la escuela nota que el tema de la esclavitud no es central, pero hay que pelearla, organizarlo, difundirlo. La muestra de acá es un poco un instrumento para llegar a eso. Nos interesa incorporar el módulo África y el módulo de la diáspora africana en la educación. Para ello, además de la muestra, hemos hecho seminarios, debates y otras actividades a nivel nacional y regional.

Entrevistador/a: ¿Mantienen contacto con organizaciones de afrodescendientes de otros países?

Miguel: En el año 90, Mundo Afro organiza el Foro de Entidades Negras del Cono Sur, con participantes de Argentina, Brasil y Uruguay. Es la piedra fundamental que da comienzo al trabajo de la organización con una perspectiva regional, e introduce en las organizaciones la idea de comenzar a trabajar sobre una misma línea de acción. Se llevó a cabo en el año 94 el Primer Seminario de Lucha contra el Racismo, la Discriminación Racial y la Xenofobia: un Programa de Desarrollo para los Afrouruguayos y Afroamericanos. La primera parte del seminario se hizo en el mes de agosto en el Edificio Libertad; fue una instancia a nivel nacional, donde se comprometió a todos los sectores de incidencia en estos temas. La segunda parte del seminario se realizó a nivel continental en el mes de diciembre en las instalaciones de la Intendencia Municipal de Montevideo, con más de ciento veinte delegados de toda América. El tema central de la reunión era discutir cuáles eran las herramientas que se podían crear en común para llegar a la elaboración de una política de desarrollo para los afrodescendientes del continente. A partir de este encuentro, se crea la primera Red de Organizaciones Afroamericanas. Se funda oficialmente en abril del 95 y Mundo Afro se constituye como su Secretaría Ejecutiva. Mundo Afro participa también de la Alianza Estratégica Latinoamericana y Caribeña, creada en el año 2000. En ese año se realizó en Santiago de Chile la Preconferencia Regional contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, de cara a la Conferencia Mundial contra el Racismo. Mundo Afro, como secretaria de la Alianza Estratégica de Organizaciones Afrodescendientes de América Latina y el Caribe, se encargó de la coordinación de toda la asistencia afrodescendiente a Chile y llevó a más de sesenta delegados de Uruguay.

A nivel nacional, lo que sí se hizo fuerte es el tema de estas organizaciones no gubernamentales que abordan todos estos temas, y la inserción de compañeros y compañeras en algunos Ministerios (aunque no presupuestados) como el de Educación y Cultura, caso de Marcelo M. y Alicia S. En el Ministerio de Desarrollo Social se ha dado un avance importante con respecto al tema mujer. También está el IDES trabajando, el INJU, que trabajan más bien el tema referido a la juventud. También en el Ministerio de Salud Pública se está trabajando el tema salud, diferenciado por raza, lo cual nunca se había hecho.

En la IMM tenemos una unidad temática para atender los problemas de los afrodescendientes. Lo que se intenta a partir de esta herramienta es tratar que salgan a la luz estos problemas para ejecutar políticas y acciones *afirmativas* que amparen la situación de nuestros hermanos más necesitados. Después, en el Ministerio de Trabajo hay una propuesta nuestra de derechos

fundamentales laborales para nuestra comunidad, porque, como sabrán, la inserción al mercado laboral de la gente negra no es para nada fácil, así como la situación de las mujeres que es aún más compleja, ya que la mayoría, casi el 92 %, no escapa de ser empleada doméstica o limpiadora de diferentes empresas.

Entrevistador/a: ¿Considera que la situación de pobreza que sufre la colectividad está vinculada con la herencia del período esclavista?

Miguel: Por supuesto. Cuando recién llegaron los inmigrantes europeos, el Estado uruguayo les otorgó dinero para poder arrancar y empezar sus vidas de nuevo acá. Sin embargo, con los negros fue diferente, porque ya pasado el período de la esclavitud, aún cuando supuestamente eran libres, nunca el Estado nos ayudó con absolutamente nada, entonces, los niveles de desigualdad siempre fueron muy grandes. Así se da que las colectividades de descendientes de europeos han podido avanzar y nuestra colectividad no. Lo que nosotros estamos impulsando es la instrumentación de medidas específicas que logren igualar nuestra situación con el resto de la sociedad, medidas correctivas que aunque no sean para siempre, equiparen un poco la situación. Es necesario focalizarse en este tipo de políticas que brinden derechos sociales, económicos, culturales, civiles y políticos a cada una de las comunidades y romper con esa idea del "acá no pasa nada", del Uruguay homogéneo. Consideramos primordial tener un espacio de toma de decisiones, un espacio de poder. Un tema importantísimo es el de la educación. De nuestros adolescentes y jóvenes, casi ninguno termina la secundaria, y menos que menos ingresa a las universidades. Lo que Mundo Afro cree necesario es un cambio de mentalidad, lo cual es un proceso muy lento.

Entrevistador/a: ¿Apuntan a revalorizar la palabra *negro* o a sustituirla por *afrodescendiente* o afro uruguayo?

Miguel: En primer lugar, el término *afrodescendiente* es un término político; surge de la lucha. La palabra *negro* no significa nada. Si buscás en un diccionario, la palabra *negro* no hace referencia a una raza, sino a un color. Es un término absolutamente negativo; se dice por ejemplo: "tuve un negro día". En África no existe lo de blanco o negro, es ridículo. Igualmente cuesta mucho reivindicar el término *afrodescendiente*, como nos costó también a nosotros mismos no llamarnos *negros*, porque es una construcción, nacimos con ella inculcada, pero hay que romper con eso. No tenemos registros de cuántos africanos llegaron, ni nada por el estilo, ni de dónde provenían, ni en qué fecha, nada de nada, y nosotros queremos cambiar eso, queremos que si

hay alguna persona interesada en conocer sus orígenes, en saber quiénes fueron sus ancestros, en saber de qué región del África vinieron sus tatarabuelos, pueda tener un lugar donde conseguir esa información. Nos parece que es un derecho más el tema de conocer las propias raíces, como lo hacen las otras comunidades. Tener derecho a la autodefinición. Se hace necesario romper con la invisibilidad que por años se mantuvo con respecto a nuestra comunidad, no sólo acá sino en otros países, porque eran los políticos los encargados de decir al mundo que su país era homogéneo y que no tienen negros, como en Chile, ¿quién se imagina que en el norte del país existen una cantidad de pobladores afrodescendientes?

Entrevistador/a: ¿Lo que buscan es, entonces, dar ese derecho de conocer de pasado a las personas que es tan fundamental?

Miguel: Sí, nos parece fundamental el tema de la cultura, de cultura en general, de llevar a cabo un proceso de identidad de donde provienen nuestros ancestros. Después otro tema fundamental es el tema de las "cuotas", como se está llevando a cabo en Brasil, pero es todo un tema, porque es la autodefinición lo importante, no sólo el hecho de mirarte a un espejo y decir: yo soy afro descendiente. Entonces es todo un asunto importante que se tiene que definir de antemano... Es todo un tema, fijáte que no es lo mismo un niño pobre que se considera negro desde un principio, toda su vida, a un niño con buen pasar económico que tiene casa, sus padres auto, etc., que jamás se consideró negro, no lo siente en su colegio... ¿Me entendés? Igualmente, todos tenemos derecho a la autodefinición, porque a nivel internacional, la comunidad negra no existía, nos encontrábamos totalmente invisibilizados. Los políticos toda la vida se encargaban de decir en el mundo que el Uruguay era un país homogéneo, y así pasa en muchos lugares... En Chile nomás, fijáte que en el norte hay una población importantísima de negros, y nadie tiene ni idea, porque los gobernantes cubren esa situación como si se tratase de algo negativo para una Nación. Después del año 2000, 2001, recién ahí salen a relucir un poco esas cosas; el tema es que las cantidades son importantes, y pasamos de ser *negros* a ser *alguien* para el resto de la comunidad.

Y después esta el otro tema de que tampoco somos todos los negros iguales. Si das una mirada por Centroamérica y el Caribe puedes observar diferencias bastantes severas. En Brasil, no es lo mismo un carioca que un bahiano... Además, las culturas también son diferentes, desde un punto de vista general. Todo el tema de la identidad es importantísimo. Por ejemplo, para que ustedes sepan, hoy en Brasil está en marcha el tema de las cuotas, también en universidades, etc., pero es un problema determinar a quién se les otorga, quiénes quedan dentro y fuera de

esas cuotas. Estamos frente a un término muy complejo. La gente, inclusive algunos (la mayoría) de los políticos que se nos han acercado acá a Mundo Afro, no tienen ni idea de las cifras: "¡juy!, ¿eran tantos?". Claro, si vos vas a Pocitos, Malvín, Punta Gorda, etc. ni lo notas. Pero veníte al Centro, a la periferia y fijáte. A los políticos, después de sus promesas en tiempos de elecciones, los teníamos que ir a buscar nosotros, porque quedaba todo en el olvido, ni se acuerdan de nosotros porque casi no tienen contacto con la comunidad negra.

Entrevistador/a: ¿Sentís que cada vez existen más barreras para tu comunidad?

Miguel: Ahora no, antes sí parecía todo inalcanzable. Pero ahora las cosas se van dando de a poco, acá y en la región. Una de las entidades que más fuerza tiene hoy por hoy, aunque les parezca mentira, es el Banco Mundial, que en los últimos años es consciente de nuestra situación, y trata de implementar leyes que amparen en cierta forma a la comunidad negra.

Entrevistador/a: ¿Dónde consideras que se da más fuerte el racismo? ¿En lo cotidiano, en lo político...?

Miguel: El racismo es... Sí, a nivel cotidiano es duro y se da todo el tiempo. El racismo implica muchas concepciones. En el mundo está uno de los racismos más violentos que es el anglosajón; luego tenés el ibérico que no es de violencia física, sino más bien verbal. Igualmente, el cotidiano es el que te pega día a día y tenés que ser fuerte y enfrentarlo. Hace poco unas amigas fueron a una discoteca de acá de la Ciudad Vieja y el portero les dijo: "ustedes no entran" y no pudieron entrar. El problema más grande, ¿saben cuál es? Que la gente negra, ese tipo de racismo cotidiano lo toma como algo "normal", y eso no puede seguir así. Se trata de un tema muy complicado, porque primero no sólo tratan mal y menosprecian a una persona, sino que también no tenés quién te apoye o defienda. La policía tiene un arsenal de denuncias de racismo, y nadie les da bolilla, allá quedan en un cajón, olvidadas. Las personas que denuncian, nunca consiguen nada, entonces llega un momento que pasas por alto la agresión y te das media vuelta y seguís en lo que estabas. Yo conozco hasta casos sumamente violentos que quedaron también en la nada. Inclusive hay restaurantes donde no dejan entrar a personas de color y no pasa nada. El negro tiene que darse vuelta e irse. En el Interior también hay clubes deportivos que no permiten el ingreso de negros al mismo. Eso, les digo, pasa hoy en día.

Después, en el Carnaval también, aunque parezca mentira, hay racismo. Porque es la gente de la comunidad la que se desloma trabajando para que todo salga lo mejor posible y, sin embargo, nadie apoya ni ayuda en mucho. Los *sponsors* son, la mayoría, de las propias personas que

participan de las comparsas. ¿Y con los premios? ¿Quién se queda con la plata que ganan los grupos? Porque la negrita y el negrito que tocan y bailan como locos no ven ni un peso. En Brasil, en Río pasa lo mismo, y ahí sí que no hablamos de dos pesos, ahí hablamos de millones y millones.

La sociedad es dura ya de por sí, porque también hay que ser consciente de que si sos flaco, gordo, muy alto, o muy petiso, etc., igual vas a sufrir algún tipo de discriminación. Lo que buscamos a través de organizaciones como la de este tipo es tratar de encontrar nuestras raíces y no dejarlas de lado [...]. A lo que apostamos es [a] que las personas sepan de dónde son sus ancestros, de dónde es que vinieron sus bisabuelos o tatarabuelos. Creemos que es un tema delicado, pero de suma importancia para una persona.